

permaneció cuatro años en aquella capital (1672-76), dedicado especialmente a las matemáticas y cultivando la amistad de los primeros geómetras de la época, y con particularidad la de Hópital. Comunicó a la Academia de las ciencias muchos descubrimientos importantes, entre otros el de una *Nueva máquina aritmética*; la Academia lo admitió en su seno en 1675. Hacia la misma época visitó la Inglaterra, donde tuvo buena acogida y fue nombrado socio de la Real de Londres. Habiendo muerto el elector de Maguncia, el duque de Brunswick Hanover se apresuró a agregarlo a su servicio, y le nombró su bibliotecario dándole el título de consejero sülco. En su consecuencia pasó Leibnitz a Hanover (1676), donde el duque le empleó en muchas negociaciones. Entonces se le vió hacer marchar de frente y con igual resultado a la política, a las matemáticas y a la filosofía. En 1683 fundó en Lipsick la famosa revista titulada *Acta eruditorum*; al año siguiente publicó en aquel periódico el más importante de sus descubrimientos, el del *Calculo diferencial*, cuya primera idea había concebido durante su permanencia en París desde 1675. En 1687 emprendió a ruego del duque una historia de la casa de Brunswick, con cuyo motivo recorrió la Alemania y la Italia, recogiendo en sus viajes multitud de materiales preciosos para la historia, que le sirvieron para la publicación de muchas colecciones importantes, tales como: el *Codex juris gentium diplomaticus*, 2 volúmenes en 4.º, 1698; *Scriptores rerum Brunsvicensium*, 3 volúmenes en folio, 1707-11; desgraciadamente no pudo acabar la historia del Brunswick. Al mismo tiempo sostenía correspondencia con los sabios de Europa, y trabajaba con Petisson y Bossuet en reunir los cultos católico y reformado: no habiendo podido llevar adelante esta empresa, esperó poder a lo menos conciliar las diferentes sectas protestantes; pero tampoco logró resultado. En 1700 decidió al rey de Prusia a fundar una academia en Berlín, de la cual fue nombrado presidente perpetuo, e intentó inútilmente formar establecimientos del mismo género en Dresde y en Viena. En 1710 publicó sus *Ensayos de Theodicea*, con el objeto de rechazar los ataques de Bayle contra la Providencia. En el último tercio de su vida fue solicitado y obsequiado por el czar Pedro el Grande, que a instancias suyas fundó una academia en San Petersburgo; por el emperador Carlos VI, que le nombró barón, concediéndole además una pensión; y por Luis XIV, que trató, aunque en vano, de retenerlo en Francia. Murió en Hanover en 1716 a los 70 años de edad. Leibnitz fue a un tiempo jurista, consulto, publicista, teólogo, físico, matemático e historiador; pero es célebre principalmente como matemático y como filósofo. Hizo en matemáticas grandes descubrimientos; pero por una fatal singularidad sucedía que la mayor parte de estos descubrimientos se ocurrían al mismo tiempo a otros sabios; así es que Newton le disputó la prioridad de la invención del cálculo diferencial. En filosofía introdujo Leibnitz el eclecticismo, quiso conciliar a Platon y Aristóteles, a Descartes y Locke; imaginó también un sistema nuevo; según el todo está compuesto de mónadas, sustancias simples, capaces de acción y de

percepción; el alma es una mónada que tiene la conciencia de sí misma. En el hombre, el alma y el cuerpo no obran el uno sobre el otro, sino que existe entre estas dos sustancias una armonía tan perfecta, que cada una de ellas, no haciendo mas que desarrollarse según las leyes que le son propias, experimenta modificaciones que corresponden exactamente a las modificaciones de la otra; esto es lo que Leibnitz llama armonía preestablecida. En su *Theodicea* profesa el optimismo enseñando que entre todos los mundos posibles Dios ha escogido el mejor, lo cual no quiere decir aquel donde no hay ningún mal, sino donde hay la mayor suma de bienes; aun a costa de algunos males parciales. En psicología combatió el empirismo de Locke, admitió las ideas innatas y añadió a la máxima de la escuela: *Nihil est in intellectu quin prius fuerit in sensu* esta restricción sublime, *Nisi ipse intellectus*. Daba grande influencia a las lenguas y quería crear para el uso de todas las ciencias una *característica o escritura universal*. Sus opiniones, tan nuevas en la mayor parte, le empeñaron en vivas discusiones con Bayle, Arnauld, Foucher, Clarke, etc.

LEICESTER (CONDES DE), Véase DUDLEY (ROBERTO), MONTFORT, SIDNEY.

LEJAY (GABRIEL FRANCISCO), escritor, nació en París en 1637, murió en 1731; enseñó retórica por espacio de 9 años en el colegio de Luis el Grande, y contó a Voltaire en el número de sus discípulos.

LEJAY (GUIDO MIGUEL), nació en París en 1588, murió en 1674; fue primero abogado en el parlamento de París, después abrazó el estado eclesiástico.

LEJUNE (JUAN), sacerdote del Oratorio, hijo de un consejero del parlamento de Dole, nació en 1592 en Poligny, murió en 1672, a los 80 años; propúsose por principal objeto en sus sermones destruir los abusos y vicios, dejando a un lado las cuestiones del dogma. Perdió la vista en 1635; pero a pesar de esta desgracia continuó sus trabajos apostólicos.

LEKAIN (ENRIQUE LUIS), actor trágico, hijo de un platero de París, nació en 1728, murió en 1778; mostró desde sus primeros años una afición decidida al teatro, hallando en Voltaire un protector. Saló por primera vez a la escena del teatro de la Comedia francesa, en 1750, y fue muy aplaudido desde la primera representación; no cesó de estudiar y ejercitarse hasta llegar al mas alto grado de perfección. Los papeles en que mas sobresalió fueron los de Orestes, de Neron, de Genis-Khan y de Mahoma. Aunque de corta estatura, de fisonomía común y voz opaca, corrigió con el estudio e hizo olvidar estos defectos de la naturaleza, de suerte que el aire de su cuerpo llegó a ser imponente y grave, y sus facciones y voz pudieron expresar todas las pasiones. Tenia un conocimiento profundo de su arte, y se le debían muchas reformas importantes, entre otras la de los trajes, pues hasta entonces acostumbraban los actores representar a personajes antiguos con trajes del día.

LE LABOUREUR (JUAN), historiador, nació en Montmorency en 1623, murió en 1675; era prior de Juvigné y capellan del rey.

LE LABOUREUR (LUIS), poeta mediano, hermano del precedente, nació hacia 1615 en Montmorency, murió en 1679.

LELAND (JUAN), teólogo inglés, nació en 1691 en Wigan (Lancaster), murió en 1766; era sacerdote presbiteriano en Dublin. Combatió en sus escritos llenos de lógica a los incrédulos de su tiempo, Tindal, Morgan, Dodwell y Bolingbroke. — Hubo otro Juan Leland que se distinguió como anticuario en el siglo XVI. Murió en 1552.

LELAND (TOMÁS), nació en Dublin en 1722; murió en 1785.

LELIO NEPOTE (C.), romano célebre por sus virtudes y por su amistad con Escipion el Africano; acompañó a Escipion a España y Africa, tuvo una gran parte en sus victorias, tomó a Cartagena, derrotó a Syfax y le hizo prisionero. El año 190 antes de Jesucristo fue nombrado consul. Distinguió a Polibio con su amistad y le dió útiles noticias para su historia. — Lelio Nepote (C.), hijo del anterior, fue amigo íntimo del segundo Africano, como su padre lo había sido del primero. Le acompañó al sitio de Cartago; a su regreso hizo la guerra en Lusitania; ganó algunas victorias a Viriato, y fue nombrado consul el año 140 antes de Jesucristo. Fue amigo de las letras. Ciceron ha dado el nombre de *Lelias* a su Diálogo sobre la amistad.

LELONG (EL PADRE SANTIAGO), del Oratorio, nació en París en 1663; enseñó humanidades en muchos colegios de su orden, y fue bibliotecario del Oratorio. Sabia el hebreo, el caldeo, el griego, el español, el portugués y el inglés. Tenia profundos conocimientos en matemáticas, en filosofía y sobre todo en bibliografía.

LELY (PEDRO VAN DER FAES), llamado *el Caballero*, pintor alemán, nació en 1618 en Soest (Westfalia), se dedicó primero al paisaje, y después a los retratos. Habiendo pasado a Inglaterra, fue nombrado pintor de Carlos I e hizo el último retrato de este monarca en la cárcel de Hampton-Court. Lely retrató también a Cromwell, y en 1668 fue pintor del rey Carlos II, que le creó caballero, y murió en Londres en 1680.

LEMAIRE (JUAN), llamado *de Belges*, historiador y poeta francés del siglo XV, nació en Belges (Bavai) en Hainaut, hacia 1473, murió en 1547. Fue encargado por Luis XII de diferentes misiones en Venecia y en Roma.

LEMAIRE (SANTIAGO), navegante holandés, descubrió en 1615 con el piloto Schouten el estrecho que lleva su nombre y que separa la Tierra de Fuego de la Tierra de los Estados. Después de haber atravesado este estrecho navegó por el mar del Sur, visitó la Nueva Guinea; arribó a Batavia para refrescar víveres y murió a su regreso a Europa en 1656.

LEMAIRE (NICOLÁS ELOY), nació en 1767 en Triaucourt (Mosa), murió en París en 1832; se distinguió por su talento para la poesía latina, y a los 23 años reemplazó a su antiguo profesor Binet en su cátedra de retórica; desempeñó durante la revolución algunos destinos en la carrera judicial y administrativa; fue nombrado en tiempo del Imperio profesor de poesía latina, primero en el colegio de Francia, y después en la Facultad de letras de París (1811) y llegó a ser deán de dicha Facultad (1825).

LEMAISTRE (ANTONIO), de una familia que se había distinguido en la magistratura, nació en París en 1608, murió en 1658; era pariente por parto de madre de

los Arnauld de Port Royal, y fue él también acérrimo jansenista. Ejerció primero la profesión de abogado y obtuvo gran reputación en el foro; después dejó el mundo y se retiró por los años 1636 a Port-Royal, donde se entregó hasta su muerte a ejercicios de piedad.

LEMAISTRE DE SACY, hermano del anterior, mas conocido con el nombre de Sacy. (Véase SACY.)

LEMARE (P. ALEJANDRO), gramático, nació en 1766 en Gr.-Riviere (Jura), murió en París en 1835; desempeñó durante la revolución algunos destinos administrativos en su patria. Sinceró republicano, fue proscrito en tiempo del Imperio; pasó entonces a París, donde enseñó la lengua latina y fundó el Ateneo de la juventud. Cultivó a la vez la gramática, las ciencias y la industria; se graduó de licenciado en medicina a los 50 años.

LEMERCIER (JACOBO), arquitecto, nació en Pontoise, hacia el año de 1590, y falleció en París en 1660; construyó muchos edificios notables, especialmente en París: la Sorbona (1629-35), el palacio Cardenal (después Palacio Real), la iglesia del Oratorio, la iglesia de San Roque (1653), y recibió el título de arquitecto del rey.

LEMERCIER (NEPOMUCENO LUIS), literato, miembro de la Academia francesa, nació en París en 1772 y falleció en el año de 1840; permaneció toda su vida siendo escritor; ha compuesto un gran número de obras, casi todas muy notables por su mérito. El carácter del talento de Lemerrier se distingue por la valentía de sus pensamientos y por su originalidad; se encuentran en sus escritos bellezas de primer orden, con extravagancias casi ridiculas. Es uno de los primeros que han emprendido modificar las costumbres de la escena francesa violando la regla de las tres unidades prescrita por Boileau; ha tenido por sucesor en la Academia a Mr. Victor Hugo.

LEMERY (NICOLÁS), químico, nació en Ruan 1645, adquirió una grande reputación por sus lecciones de química, cuya cátedra empezó a desempeñar en 1627, y contó al gran Condé en el número de sus discípulos. Perseguido porque era calvinista, se refugió en Inglaterra (1683), donde Carlos II le dió muy buena acogida; volvió poco después a Francia y abjuró (1686). Ejerció simultáneamente la medicina y la farmacia; y fue nombrado miembro de la Academia de las ciencias.

LEMIERRE (ANTONIO MARIN), poeta, nació en París en 1723, y falleció en 1793; fue nombrado cuando salió del colegio secretario de un asentista, que le dejó el tiempo necesario para consagrarse a las letras. Ganó muchas veces el premio de poesía en la Academia (1753-1757); después se dedicó a escribir para el teatro, y se representaron muchas tragedias.

LEMOINE (EL CARDENAL), nació en el siglo XIII en Gressy en el Ponthieu, y murió en Aviñón el año de 1313. Después de haber recibido la boria de doctor en teología en la universidad de París, pasó a Roma y le nombraron auditor de la Rota; comentó el 6.º libro de las Decretales y recibió el capelo de cardenal por haber comentado esta obra de una manera favorable a la Santa Sede. Nombrado legado en Francia por Bonifacio VIII, se encargó de restablecer la paz entre Felipe el Her-

moso y la Santa Sede. El cardenal Lemoine fundó en París un colegio que llevaba su nombre.

LEMOINE (FRANCISCO), pintor, nació en París en 1688; fue recibido en la Academia en 1711, llegando a ser profesor de la misma, y primer pintor del rey; él ha pintado el salon de Hercules en Versailles. Víctima de algunas injusticias perdió la razón, y se dió la muerte en 1737. Lemoine fue maestro de Natoire y de Boucher.

LEMOINE (MARIA JOSÉ), fundador, nació en Essoyes (Champaña) en 1731, y murió en París en 1816; frecuentó primero el foro y después se consagró a la educación; publicó muchos libros elementales que llegaron a ser clásicos; fue nombrado profesor de matemáticas y de física, y fundó en París una escuela conocida con el nombre de *Institución politécnica*, de donde han salido muy buenos discípulos.

LEMOINE (PEDRO), poeta. Véase LEMOYNE.

LEMONNIER (PEDRO), profesor, nació en Saint-Sever, cerca de Vire, en 1675, y murió en 1757; enseñó mucho tiempo la filosofía en el colegio de Harcourt en París, y llegó a ser miembro de la Academia de ciencias poco antes de su muerte.

LEMONNIER (P. CH.), astrónomo, nació en París en 1715, murió en 1799; fue profesor de física en el colegio de Francia, y miembro en el colegio de ciencias de París.

LEMONNIER, literato, nació en 1721, murió en 1797; era cura en 1789, sufrió algunas persecuciones y fue nombrado en 1794 bibliotecario del Panteon.

LEMONTEY (P. EDUARDO), literato y abogado, nació en Leon de Francia en 1762, murió en 1826; se dió a conocer como publicista en la época de la revolución, y fue diputado del Ródano en la Asamblea legislativa. Tomó las armas con sus compatriotas durante el sitio de Leon, y solo pudo libertarse de la muerte refugiándose en Suiza. Volvió a su patria en 1795, en 1804 fue nombrado jefe de la junta de censura de las piezas dramáticas, y en 1817 entró en la Academia francesa.

LEMOS (CONDES DE). El rey don Enrique IV hizo a Montforte de Lemos, entre Lugo y Orense, cabeza de condado, que dió a don Pedro Alvarez Osorio y a dona Beatriz de Castro, su esposa, señora propietaria de Lemos por su linaje de los Fernandez de Castro. En Lemos está el palacio de los condes, que antiguamente pobian la justicia o corregidor con jurisdicción sobre muchos pueblos. Estos condes de Lemos fueron, por decirlo así, de nueva creación, pues ya en tiempo de don Alonso XI y en 1328 se confirió con estrñas ceremonias a don Alvaro Nuñez Osorio, privado del monarca, el título de conde de Lemos, Trastámara y Sarriá. Don Pedro Enriquez, nieto del rey don Alonso, y condestable de Castilla, casó después con dona Isabel de Castro, hija y heredera de los señores de Lemos, habiendo después otros ejemplos de haberse enlazado con la sangre real esta ilustre familia, como sucedió en el matrimonio de don Fernan Rodriguez de Castro con dona Violante, hija de don Sancho IV, de cuyo matrimonio nació Pedro Fernandez de Castro, célebre en la historia de España, y llamado el de la Guerra. Tambien casó con otro don Fernando de Castro una hija de dona Leonor de Guzman, dama del rey

don Alonso XI. En 1486 ocurrieron tales disensiones entre los condes de Lemos y los de Benavente, que tuvieron los reyes Católicos que pasar a Medina del Campo para apaciguarlos antes que promoviesen una guerra civil. Desde entonces no han figurado los Lemos hasta el célebre don Pedro Fernandez de Castro, conde de Lemos, Andrade y Villalva, marqués de Sarriá, insigne favorecedor de las musas, y constante Mecenas de Miguel de Cervantes Saavedra.

LEMOS (TOMÁS DE), religioso dominico, nació en 1550 en Rivadavia, ciudad del reino de Galicia, de la ilustre familia de Lemos. Era muy jóven todavía cuando tomó el hábito de Santo Domingo, en cuya orden adquirió con su constante estudio profundos conocimientos en teología. Estaba en Valladolid cuando se suscitó la disputa sobre la *Gracia*, en 1594; defendió desde entonces, *more scholastico*, la doctrina de santo Tomás y combatió la de Molina. En 1600 pasó a Nápoles para asistir al capítulo general de su orden; sostuvo allí el día 21 de mayo una tesis relativamente a la *Gracia*, que dedicó al cardenal Avila, en la cual defendió con tanta fuerza la doctrina de santo Tomás, que el capítulo le encargó prosiguiese su defensa en Roma junto con Alvarez. Fue tanta la fama que adquirió Lemos, que el rey le ofreció un obispado, que por modestia rehusó, y únicamente aceptó de su soberano una pensión. Murió en el convento de Minerva a los 83 años de edad, el día 23 de agosto de 1629.

LEMOS (FRANCISCO DE), monje del monasterio de San Zoilo de Carrion, fue docto en letras divinas y humanas.

LEMOT (FRANCISCO FEDERICO), estatuario, nació en Leon de Francia en 1773, murió en París en 1827; fue individuo del Instituto, profesor de la Escuela de bellas artes, y ejecuto preciosas obras para adornar varios establecimientos.

LEMOYNE (EL PADRE), poeta mediano, nació en 1602 en Chaumont en Bassigny, murió en 1671; entró en la Compañía de Jesús, se entregó sucesivamente a la enseñanza y a la predicación, y cultivó al mismo tiempo la poesía.

LEMPRIERE (JUAN), escritor inglés, nació en Jersey por los años 1775, murió en 1824; dirigió diferentes escuelas en Abingdon y en Exeter; en 1814 fue rector de Meeth (condado de Devon).

LENCLOS (NINON DE), mujer célebre del siglo XVII, nació en París en 1616, murió en 1706; era hija de un caballero acudado de la Turena. Daña absoluta de sus acciones, desde la edad de 45 años por la muerte de su padre, dió rienda suelta a su inclinación a los placeres. Dotada de hermosura y de talento y poseedora de muchas riquezas, se formó una filosofía puramente epicúrea, renunció al matrimonio y tuvo muchos amantes, contando entre ellos al gran Condé, al duque de La Rochefoucauld, al mariscal de Estrées, al marqués de Sevigné, Villarceaux y La Châtre. Por lo demás supo observar las reglas del decoro, en términos de verse querida y agasajada por las señoras mas principales, como las de Maintenon, de La Sablière, de La Ferté, de La Fayette y otras, que no temian darle el título de amiga. Su casa, situada en la calle de Tournelles, fue el punto de reunion de todas las personas ilustres que encerraba París. Ninon con-

servó hasta una edad avanzada sus encantos, y á aun se dice que á los 70 años inspiró todavía una viva pasión. Brillaba también por su gusto en literatura. Moliere la consultaba sobre sus obras; adivinó el genio de Voltaire, acogió al joven poeta al salir del colegio y le legó al morir 8,000 reales para que comprase libros. Fue siempre fiel á la amistad, y sabia consejera para sus amigos á quienes muchas veces auxilió con su bolsillo. Se conservan algunas cartas suyas á Saint-Evremond (en las obras de este autor). La correspondencia de Ninon con *Villarsau*, *Seigné*, etc., son obras supuestas.

LENFANT (SANTIAGO), ministro protestante, nació en Bazoches (Beauce) en 1664, murió en 1728; pasó á Ginebra y desde allí á Heidelberg, donde fue cura párroco de la iglesia francesa y capellán de la electriz viuda. Cuando los Franceses invadieron el Palatinado 1688, se retiró á Berlín, donde fue predicador de la reina de Prusia, y fue recibido en la Academia de ciencias de dicha ciudad.

LENFANT (EL PADRE), predicador, nació en Leon de Francia en 1726, murió en 1792; entró en la Compañía de Jesús, dejó la Francia después de la supresión de su orden; predicó delante de Estanislao, rey de Polonia, y José II, emperador de Alemania; volvió á Francia en el reinado de Luis XVI y predicó en la corte. Encarcelado en la Abadía fue complicado en los asesinatos de setiembre.

LENGLET-DUFRESNOY (EL ABATE), laborioso compilador, nació en Beauvais en 1674, murió en 1775; fue nombrado en 1705 secretario para las lenguas latina y francesa del elector de Colonia, que residía en Lille; volvió á París en tiempo de la regencia y contribuyó al descubrimiento de la conspiración de Cellamare. En tiempo de Luis XV fue encerrado muchas veces en la Bastilla por el atrevimiento de sus escritos. Murió á los 82 años de resultados de haberse caído en el fuego mientras leía. Estaba dotado de una vasta erudición; pero tenía poco gusto y crítica.

LENNEP (J. DANIEL VAN), helenista, nació en Lewarden en 1724, murió en Aix-la-Chapelle en 1774; fue profesor de literatura griega y latina en Groninga, y después en Franeker.

LENNOX (MISTRESS CARLOTA), escritora, nació en Nueva York en 1720, murió en 1804; pasó á Londres cuando apenas contaba 45 años, y logró asegurar su subsistencia con el producto de sus escritos.

LENOIR (J. CARLOS), magistrado, nació en París en 1732, fue por mucho tiempo teniente corregidor de París y se distinguió en el ejercicio de sus funciones por su celo, por su desinterés y por su filantropía. Fundó muchos establecimientos útiles, entre otros el Monte de Piedad; mejoró los hospitales, las cárceles y logró la abolición del tormento. En 1790 hizo dimisión y se retiró á Suiza, desde donde pasó á Viena. Volvió á Francia en 1802 y obtuvo de Napoleón una pensión de más de 15,000 reales. — Hubo otro Lenoir llamado J. J. Lenoir-Laroche, que nació en Grenoble en 1749, murió en París en 1825; fue por poco tiempo ministro de policía en tiempo del Directorio. — En fin el caballero Alejandro Lenoir que murió en 1839, es célebre como fundador del museo de la escuela de bellas artes.

LENOTRE (ANDRÉS), arquitecto, cé-

lebre sobre todo en el diseño de los jardines, nació en París en 1613, murió en 1700; su padre le había destinado á la pintura; pero él prefirió el arte de los jardines, en que adquirió pronto mucha fama. Luis XIV, que supo apreciar su talento, le confió el cuidado de distribuir y adornar muchos jardines reales. Le Notre plantó para este monarca la jardinería de Versalles, de las Tullerías, de Clagny, de Chantilly, de San German y de Fontainebleau. Puede ser considerado como el verdadero creador de su arte. El rey le concedió el título de nobleza.

LÉNTULO, nombre de una rama de la familia romana de los Cornelios, que dió muchos cónsules á la república.

LÉNTULO SURA (P. CORNELIO), uno de los cómplices principales de Catilina, quiso hacer entrar en la conspiración á los diputados de los alóbroges y les confirió unas cartas firmadas por él y los principales conjurados. Fue delatado y ahogado en su prision. Léntulo había sido cónsul el año 71 antes de Jesucristo.

LÉNTULO SPINTHER (P. CORNELIO), cónsul el año 53 antes de Jesucristo, era amigo de Ciceron y contribuyó eficazmente á que le levantaran el destierro. En las guerras civiles siguió el partido de Pompeyo.

LEO (LEONARDO), compositor de música, italiano, nació en Nápoles hacia 1694, murió en 1744; fue maestro del conservatorio de Santo Onofrio, y compositor particular de la capilla del rey. Contribuyó eficazmente á la ilustración de la escuela napolitana y formó entre otros discípulos á Traetta y Piccini.

LEOCADIA (SANTA), virgen y mártir española, fue natural de la ciudad de Toledo; descendía de una antigua nobilísima familia del país, y sus padres la educaron en la religión de Cristo. Imperaban Diocleciano y Maximiano, y el bárbaro Daciano gobernaba en su nombre la España Tarraconense. Leocadia, después de varias tentativas para que sacrificase á los ídolos, fue encerrada en una dura prision, donde con objeto de intimidarla, le contaron los terribles pormenores del martirio de santa Eulalia y otros compañeros de tormento. La santa no se intimidó. Se postro de rodillas á orar, y cuando la levantaron del suelo, había espirado, dispensándola sin duda el Señor de dar en público el testimonio de su ardiente fe: era el año 303 de Jesucristo. Su cuerpo fue arrojado al campo por los gentiles; pero algunos cristianos tuvieron cuidado de recogerle y sepultarle, y se venera en la iglesia catedral de Toledo. Se celebra su fiesta el día 9 de diciembre.

LEON, nombre de muchos personajes; emperadores, reyes, papas, santos y escritores.

I. EMPERADORES DE ORIENTE.

LEON I, llamado *el Antiguo* y *el Grande*, emperador de Oriente desde 457 hasta 474, nació en Tracia, y subió al trono imperial después de Marcio, apoyado por el patrio Aspar. Confirmó el concilio de Calcedonia, y restituyó la paz al imperio, después de haber vencido en varios encuentros á los Bárbaros. En la guerra con los Vándalos, Aspar le hizo traición, y en venganza mandó dar muerte á este general con toda su familia, á pesar de los servicios que de él había recibido (474).

II. EMPERADORES DE OCCIDENTE.

LEON II, *ó el Joven*, hijo de Zenon el Isaura y de Ariadna, hija de Leon I, sucedió en 474 á su abuelo, cuando solo tenía cuatro años de edad. Murió al cabo de diez meses. Su padre Zenon reinó al principio en su nombre y después de su muerte quedó dueño del imperio.

LEON III, *el Isaura*, oriundo de Isauria, fue primero general de Anastasio II. Fue proclamado emperador en 717, defendía valerosamente á Constantinopla, situada por los Sarracenos, y quemó parte de los bajeles enemigos por medio del fuego griego. Decidido iconoclasta, tiranizó á sus súbditos queriendo obligarlos á romper las imágenes (726), y echó de la sede de Constantinopla al patriarca German que le oponía resistencia. Escornulgado por Gregorio II y Gregorio III, armó una escuadra para vengarse del papa, pero naufragó esta en el mar Adriático. Murió en 741.

LEON IV, apellidado *el Khazar*, hijo de Constantino Coprónimo y de Irene, hija de un kan de los khazares, que había sido emperador desde 775 hasta 780, casó con otra Irene (la célebre emperatriz de este nombre). Persiguió también á los adoradores de las imágenes.

LEON V, *el Armenio*, las tropas le proclamaron emperador en 813, después de haber destituido á Miguel. Ganó una brillante victoria á los Búlgaros, y se hizo odioso por el mal comportamiento que tuvo con sus parientes y por la crueldad con que trató á los defensores del culto de las imágenes: fue asesinado la Noche buena en 820, víctima de una conspiración formada por Miguel llamado el Tartamudo que le reemplazó.

LEON VI, *el Sabio* y *el Filósofo*, hijo de Basilio el Macedonio, subió al trono en 886 y murió en 911. Comenzó por deponer al patriarca Focio que se había afiliado en el número de sus enemigos, y en seguida quiso someter á los Húngaros, á los Búlgaros y á los Sarracenos; pero fue desgraciado en todas estas expediciones: llamaronle el Sabio y el Filósofo á consecuencia de la protección que concedió á las letras, que él mismo cultivaba, complaciéndose en escribir sermones en vez de ocuparse en la defensa del imperio.

III. REYES DE ARMENIA.

LEON, nombre de muchos príncipes de Armenia que reinaron por el orden siguiente.

Leon I	1123-1144
Leon II	1185-1219
Leon III	1269-1299
Leon IV	1305-1308
Leon V	1320-1342
Leon VI	1365-1375

Estos príncipes estuvieron sin cesar en guerra, ya con los cruzados, ya con los Turcos. Leon VI, descendiente de la casa de los Lusitanos de Chipre, fue espulsado de sus estados por el sultan de Egipto y se refugió en Francia, donde falleció en 1394.

IV. PAPAS.

LEON I (SAN), llamado *el Grande*, nació en Roma ó en Toscana; fue elegido en 440 y falleció en 461. Condenó en muchos concilios las sectas heréticas que turbaban la unidad de la Iglesia, con especialidad á los eutiques y maniqueos. En 452 consiguió con su elocuencia disuadir á Atila de entrar en Roma, pero no pudo libertar á

esta ciudad del furor de Genserico en el año de 455.

LEON II, siciliano, fue elegido en 682 y murió en 683. Instituyó la asperion del agua bendita.

LEON III, nació en Roma; fue elegido en 795 y murió en 816. En 799 fue víctima de una conspiración urdida por dos de sus competidores y acometido por una turba de asesinos, que después de haberle hecho sufrir horribles tormentos, le encerraron en un monasterio: consiguió escaparse y pasó á Francia, donde se acogió á Carlomagno: este príncipe le volvió á enviar á Italia con una escolta y le restableció en su trono. En agradecimiento Leon III puso en la cabeza de Carlomagno la corona imperial (800).

LEON IV, romano, fue elegido en 847, y murió en 855; reparó y embelleció á Roma; puso los estados de la Santa Sede al abrigo de los Sarracenos, y edificó cerca de Roma una ciudad que llamó Leópolis; hoy se halla comprendida en el territorio de Roma. Después de la muerte de este papa se coloca la fábula de la papisa Juana. Véase JUANA.

LEON V, fue elegido en 903 después de Benito IV y encerrado en una prision un mes mas tarde, donde murió de pesar á los 40 dias de pontificado.

LEON VI, romano, elegido en 928, murió en 929; no se sabe que haya hecho nada notable.

LEON VII, romano, fue elegido en 936, y murió en 939; prohibió el casamiento de los sacerdotes.

LEON VIII, fue elegido en 963, vieniendo todavía Juan XII, por la autoridad del emperador Othon, y murió en 965. Benito V, que había sido elegido por algunos cardenales después de la muerte de Juan XII (964), le disputó la tiara. Leon VIII ha sido considerado como intruso.

LEON IX, llamado primeramente Bruno, pariente del emperador Enrique III, fue elegido en 1048 y se ocupó en reformar la disciplina eclesiástica celebrando muchos concilios. Bajo su pontificado estalló de un modo definitivo el cisma de los Griegos ya comenzado por Focio. Habiendo enviado tropas contra los Normandos en 1053, fue batido y apresado por aquellos; pero un año después recobró su libertad y volvió á Roma, donde falleció al año de su regreso; le canonizaron, y la Iglesia le celebra el 49 de abril.

LEON X, conocido primero con el nombre de Juan de Médicis, hijo de Lorenzo de Médicis, nació en Florencia en 1475 y murió en 1521; fue nombrado cardenal desde la edad de 13 años; dejó desde muy joven su patria á consecuencia de las desgracias de su familia (véase MÉDICIS), y pasó á fijar su residencia á Roma, donde se captó la amistad de Julio II y le reemplazó en el trono pontificio en 1513. Su reinado es notable por los acontecimientos políticos y religiosos y por el progreso de las artes. Hizo la paz con Luis XII, á quien había escornulgado su predecesor; sin embargo no pasó mucho tiempo sin que se declarase enemigo de Francisco I, y se uniese para combatirle, con Sforzia, duque de Milan, y con los Suizos; se vio obligado á entrar en tratos con este príncipe después de la victoria de Marignano (1515), y la conquista del Milanesado; pero en 1521, se unió á Carlos V y ayudó al em-

perador para echarle del Milanesado. Leon X acababa de restablecer á su familia en Florencia y de despojar á muchos señores de Italia para enriquecer á sus parientes, cuando murió casi de repente en medio de sus triunfos; se supuso que había sido envenenado. Este papa terminó el concilio de Letran, concluyó con Francisco I (1515) el famoso concordato que ha regido á la iglesia de Francia por espacio de tres siglos; mandó predicar en toda la cristiandad indulgencias que vendió á muy alto precio (1517), primero con el fin de costear una cruzada contra los Turcos, luego con el de acabar la basilica de San Pedro, dando lugar con este abuso á las famosas disputas que produjeron la reforma: anatematizó á Lutero y le escornulgó (1520); pero sin poder sofocar la herejía. Leon X protegió las letras y las ciencias, restableció la universidad en Roma y la dotó espléndidamente; mandó buscar y publicó los autores antiguos y fundó la biblioteca Laurentina. El reinado de este papa fue de tal manera ilustrado por el progreso de las letras y de las artes, que se dió el nombre de Siglo de Leon X á la época brillante en que vivió: en efecto, entonces fue cuando florecieron Ariosto, Berni, Acolti, Alamanni, Fracastor, Sanazar, Vida, Bembo, Maquiavelo, Guichardin, Sadoletto, Miguel Angel, Rafael, Andrés del Sarto, Julio Romano, etc.

LEON XI, de la familia de los Médicis, fue elegido en 1605 y falleció un mes después de su eleccion.

LEON XII, ANNIBAL DELLA GENGA, nació en 1760 en Genga, cerca de Espoleto; era vicario general del papa cuando le eligieron, en 1823, después de Pio VII. Hermetoso á Roma, dió impulso á las letras, enriqueció la biblioteca del Vaticano, y fue universalmente venerado; murió en 1829, y tuvo por sucesor á Pio VIII.

LEON, antipapa, bajo el nombre de GREGORIO VI, fue después de la muerte del papa Sergio IV, el competidor de Benito VIII, 1142, le obligó á alejarse de Roma, ocupó algun tiempo la cátedra de san Pedro, y fue espulsado á su vez por el emperador Enrique II, cuya proteccion habia solicitado Benito. Se ignora cuál fue su padrero.

IV. VARIOS PERSONAJES.

LEON el Diácono, historiador, nació en el pueblo de Calce en Jonia hacia el año 930, siguió al emperador Basilio II en una guerra contra los Búlgaros, y escribió la historia de su tiempo (959-971).

LEON el Gramático, uno de los autores de la *Historia Bizantina*, escribió por los años 1043, bajo el título de *Chronographia*, la historia de los emperadores de Oriente desde Leon el Armenio hasta la muerte de Romano Lecapeno (813-949).

LEON (JUAN) el Africano, geógrafo árabe, nació en Granada á fines del siglo XV; se llamó al principio Al-Hazan. Después de haber recorrido toda el África setentrional, fue apresado por unos corsarios cristianos (1517) y presentado á Leon X, que le bautizó, poniéndole el nombre de Juan Leon. Fijó su residencia en Italia, aprendió el italiano y el latín y enseñó el árabe.

LEON (EL MAESTRO FR. LUIS PONCE DE), del orden de San Agustín, fue hijo de Lope Ponce de Leon y Dávila, primer señor de la villa de Puertolope, muy dis-

tinguido por los varios empleos que obtuvo en la carrera de la judicatura, y de Inés Varela de Alarcón, también señora de linaje esclarecido. Nació nuestro célebre Leon en la ciudad de Granada en 1527. Desde sus primeros años manifestó particular inclinacion á los estudios, y en vista de sus rápidos adelantos era fácil vaticinar el honroso puesto que habia de ocupar en la república de las letras. Solamente contaba 16 años cuando tomó el hábito de San Agustín, prefiriendo la vida religiosa al esplendor mundano, con que su ilustre nacimiento le brindaba. El año de 1560 se graduó de doctor en teología, y el año siguiente ganó por oposicion la cátedra de Santo Tomás á pesar de tener siete opositores á ella, de los cuales cuatro eran ya catedráticos. Regentó estas cátedras con aquel acierto que era de esperar de un hombre que habia nacido para ilustrar su siglo; con la misma inteligencia y celo desempeñó otros varios cargos importantes que le encomendó la órden. Este ilustre granadino tuvo por admiradores á los primeros escritores y artistas de su tiempo, como el anticuario Chacon, Brocense el Gramático, Juan de Grillan, poeta de gran mérito, y Salinas, músico y filósofo. Falleció el 23 de agosto de 1591 en la villa de Madrigal, siendo su cuerpo trasladado después á Salamanca y enterrado en el convento de agustinos de aquella ciudad.

LEON (VEN. MADRE MARIA ROSA), fundadora de las capuchinas de Lima, fue hija de don José de Leon y Ayala, natural de Sevilla y de doña Estefanía Muñoz; desde muy niña dió señaladas muestras de su virtud piadosa: tomó el hábito de capuchina en Madrid; salió de la corte con otras religiosas, y durante su largo viaje padecieron muchos trabajos, hasta ser apresadas por los Ingleses, que las condujeron á Lisboa y de allí volvieron á Cádiz el año de 1710. En 20 de diciembre de 1711 se embarcaron segunda vez, y el 27 de setiembre de 1712 llegaron á Buenos Aires, y desde allí pasaron por la ría de Chile hasta llegar á Santiago; el 9 de enero de 1713 se embarcaron en Valdeparaiso, arribando á Callao de Lima el 3 de febrero. Había ya en la ciudad una casa de beatas con espíritu de capuchinas, gobernadas por una mujer virtuosa llamada Maria Francisca, en la que entró la venerable madre, estableció sus constituciones y reglas, y puso al nuevo convento el título de Jesús, María y José. En 14 de mayo tomaron posesion siendo llevadas desde la catedral en solemne procesion, á que asistió el virey y audiencias, cabildo, religiosos y toda la nobleza: al día siguiente empezó á dar hábitos á todas las beatas, mostrando tan vivo ejemplo de santidad y de gobierno, que mereció la mas grande admiracion de toda la ciudad. Fue abadesa hasta 20 de julio de 1716, en que con grande humildad hizo que se eligiese á la madre Maria Gertrudis, y ella quedó vicaria. Falleció el 14 de agosto del mismo año, y asistieron á sus exequias el arzobispo, la audiencia, cabildo, etc.; su vida fue escrita en aquella ciudad.

LEON (ANDRÉS), médico español, nació en Granada y vivía hacia el siglo XVI; fue cirujano de ejército durante las guerras de Portugal en tiempo de Felipe II, y publicó muchos escritos.

LEON (RAFAEL DE), escultor, y uno de los mejores que hemos tenido en España

á mediados del siglo XVI, cuando estaba la escultura en su mayor perfeccion. Certo disgusto le obligó á dejar la ciudad de Toledo, donde residía, y buscar un asilo en el monasterio de San Martín de Valdeiglesias de PP. bernardos, donde le dieron muy buena acogida: allí hizo una magnífica sillera de coro, que es una de las más principales y celebradas obras de escultura que se conocen. Se ignora el día y año en que falleció este célebre artista.

LEON (DIEGO, CONDE DE BELASCOAIN), general español, nació en Córdoba el día 30 de marzo de 1807: fueron sus padres el marqués de las Atalayuelas, comendador de la orden de Calatrava, gentil-hombre de cámara de S. M., brigadier de ejército, y coronel del regimiento provincial de Córdoba, y la señora doña María Teresa Navarrete y Valdivia. Recibió su primera educación desde la edad de seis años en el colegio de las Escuelas pías de Madrid, y desde la de 11 hasta los 15 en el de la Asunción de Córdoba. Desde muy temprano manifestó una decidida afición á la carrera de las armas, y seogadas en 1824 las agitaciones políticas, y consolidado el gobierno de Fernando VII, trató su padre de proporcionarle una colocacion ventajosa en la noble carrera á que su natural inclinacion le arrastraba. En 1826 fué nombrado ayudante de campo de su tío político, el señor marqués de Zambrano, ministro entonces de la guerra y comandante general de la guardia real de caballería. En julio de 1827 fué nombrado capitán del regimiento de coraceros de la guardia; en diciembre de 1829 obtuvo por antigüedad en gracias concedidas por el rey el grado de coronel, y en el mismo mes de 1830 pasó en la misma clase de capitán al regimiento de granaderos de á caballo de la guardia real. Tales eran su posición y su empleo cuando ocurrieron los acontecimientos de la Granja de 1833, y en aquellos difíciles momentos en que declaradas las pretensiones del infante don Carlos, muchas personas de todas las clases tanto civiles como militares de la sociedad, se mostraron decididas á apoyarlas, don Diego Leon no titubeó un momento en la línea de conducta que le impuso su conciencia, adhiriéndose sinceramente á la causa de la reina. Cuando el año siguiente después de la muerte del rey dió principio la terrible campaña de la insurreccion carlista en las provincias del Norte, solicitó acudir al teatro de la guerra; pero sus deseos no se realizaron hasta que el año siguiente obtuvo el mando del tercer escuadrón del regimiento de lanceros de la guardia. Estuvo en el puente de Argujías el 15 de diciembre; en Urbiza el 17 de enero de 1835; fué al día siguiente al socorro de Maestu: el 5 de febrero del mismo año volvió á pelear en Argujías, y el 6 del mismo mes, cuando el general O'raá al frente de cuatro batallones se vio cercado en Santa Cruz de Campepe por todas las fuerzas enemigas, Leon acompañó al general Lorenzo con sus dos escuadrones de lanceros, y contribuyó á salvar á aquellas bizarras tropas del estremado apuro en que se vieron. El 2 de setiembre del propio año de 1835 se encontraron nuevas tropas con las fuerzas carlistas en los campos de los Arcos y en las alturas de Lomba, y á pesar de que los enemigos cargaron con fuerzas muy superiores, Leon al frente de un escuadrón de sus

lanceros, y apoyados por cinco mitades de cazadores de á caballo de la guardia, habia recibido el encargo de sostener el ala derecha de la línea; mas cuando la vió arrollada y perdida, secundado por los cazadores en un rápido movimiento, cargó solo con su escuadrón á tres escuadrones y cinco batallones carlistas, y el desorden fué tan pronto como la arremetida. Leon era entonces comandante de escuadrón y el general Córdoba le propuso para coronel del regimiento de húsares de la Princesa. Leon se portó bizarramente en la batalla de Gra, por lo cual le dieron la cruz de Isabel la Católica. Por ciertas desavenencias que tuvo con un jefe superior sobre los resultados de la batalla anterior, pidió su separacion y pasó á Barcelona, en donde permaneció hasta que el ejército salió de la Cataluña: volvió entonces á incorporarse á su division de caballería, y siguió mandando á las órdenes del general Espartero en persecucion del Pretendiente, en la cual trabajó con su acostumbrada inteligencia y singular detenimiento en las diferentes ocasiones que tuvo que entrar en liza con aquellos sus enemigos. Dueños absolutos de Navarra los carlistas durante la expedicion, habian fortificado considerablemente el puente de Belascoain, y Leon no creía poder arrojarlos mas allá del rio, y hacerles respetar el campo de sus operaciones sin inutilizar aquel paso importante: decidióse á tomarle y participó su proyecto al general Alaix, virey entonces de Navarra, pero este jefe superior no accedió al proyecto desconociendo de su resultado; mas al fin, á pesar de la resistencia de los carlistas y de la obstinada resolucion de Alaix en despreocupar su pensamiento, Belascoain fué tomado. En 1840 se dispuso el sitio de Castellote, donde los carlistas opusieron una tenaz resistencia. Leon hizo á su llegada un reconocimiento sobre aquel fuerte; no es esta la ocasion de escribir la página sangrienta de aquel teatro de horrores; los carlistas vieron irse desmoronando una á una sus murallas y baluartes, quedabalo un monton de escombros, y peleaban y se defendian sobre aquellas ruinas; el ataque fué igual á la defensa; pero Leon le sostuvo con todo el ímpetu de su bravura, penetrando desde el primer día en el pueblo con una escolta. Retirados al fuerte los enemigos, Leon continuó el sitio hasta la sumision total de la plaza, y en recompensa de sus servicios recibió el empleo de teniente general. Hemos dado cuenta á nuestros lectores si no de todas las proezas militares del bizarro Leon, al menos de las más notables, pues á este extremo nos reduce la índole de un *Diccionario universal*. — Terminada la guerra civil con el célebre convenio de Vergara, siguieron los acontecimientos de Barcelona, que todo el mundo conoce. Leon, que durante la regencia interina de Espartero habia desempeñado el cargo de capitán general de Castilla la Nueva, mal avenido con el gobierno que á la sazón regia los destinos de España, hizo renuncia de su empleo y quiso retirarse á París, pero el gobierno no se lo consintió y tuvo que volver á la corte. No estamos enterados del origen y pormenores de la conspiracion de octubre, ni hace á nuestro propósito escribir su historia, pero podemos asegurar sin temor de equivocarnos que Leon era el caudillo, si no el autor de aquel desafortu-

nado proyecto. De resalta de la conjuracion tramada por los generales Leon, Concha, Pezuela y otros jefes, Leon fué condenado á la última pena: todos los partidos sintieron en general esta desgracia y hasta la milicia nacional presentó una esposicion, pidiendo gracia para el general infortunado; pero la sentencia fué irrevocable. En la capilla escribió una carta á su esposa y otra á su hijo mayor; confesó, se acostó y al día siguiente recibió la sagrada comunión. Llegado al paraje de la fatal ejecucion, exclamó cuadrándose en actitud majestuosa delante de los ejecutores: «Ánimo, soldados, ánimo, no tembleis... al corazon.» Echó la mano al chacó, afirmándole bien en la cabeza, retiró el pié izquierdo, presentó de frente todo el pecho, dió las tres voces de mando, sonaron seis tiros... y Leon dejó de existir. Una hora después de la ejecucion se presentó á recoger el cadáver el herman del general Roncali; cerró los ojos, que aun los tenia abiertos, recogió sus condecoraciones y destrozadas banderas, limpió sus heridas y condújole por la ronda en un modesto carro fúnebre al cementerio de la Puerta de Fuencarral, donde yacen sus restos mortales.

LEON (FR. ANDRÉS DE), célebre pintor é iluminador español. Nació en Leon, y tomó el hábito de religioso gerónimo en el monasterio de Mejorada, donde aprendió á pintar con el P. Cristóbal de Trujillo. Pasó al del Escorial por los años 1568, cuando se estaba construyendo, y allí ejecutó varias obras de gran mérito.

LEON (DON JUAN DE), escultor español. Entre las diferentes obras que se deben al cincel de este artista, merecen especial mencion el sepulcro que ejecutó de la reina doña Bárbara, que está en el convento de las Salesas reales de Madrid, con su retrato en una medalla sostenida por dos niños; empezó el de Fernando VI, su marido, colocado en la iglesia; hizo varios adornos para la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, en compañía de don Lorenzo Lozano, y otras muchas obras que ejecutó para diferentes templos de Madrid.

LEON (SAN), obispo y confesor, nació en Ravena, y fué elevado á la dignidad de obispo de Catania por su ciencia y santidad. Estuvo dotado del don de milagros, y fundó un monasterio en la misma Catania. Murió en 716, y se celebra el día 20 de febrero.

LEONARDO (JOSÉ), pintor de cámara de Felipe IV, y discípulo de Pedro de las Cuevas. Cuando estaba en lo mejor de su edad y dando esperanzas de mayores progresos, perdió el juicio con una bebida que la envidia de sus émulos lo hizo tomar, en cuyo miserable estado vivió algunos años hasta el de 1656 que falleció en Zaragoza á los 40 de su edad.

LEONARDO (SAN), ermitano del Lemosin en el siglo VI, fué convertido por san Remigio. Vivió por algun tiempo en la corte de uno de los hijos de Clodoveo y fundó un monasterio cerca de Limoges en el sitio que se llamó después San Leonardo el Noblac ó Noblet. Murió hacia 559. Se le celebra el 6 de noviembre.

LEONARDO DE UDINO, célebre predicador de la orden de dominicos, nació en Udino en el siglo XV; predicó en 1435 delante de Eugenio IV, después brilló en Venecia, Roma y Milan; fué prior del convento de Santo Domingo de Bolonia,

después provincial de toda la Lombardia y murió hacia 1470.

LEONARDO, llamado *el Limosin*, pintor en esmalte, nació en Limoges en 1480; floreció en los reinados de Francisco I y Enrique II, y el primero de estos monarcas le concedió la direccion de la fábrica de esmaltes fundada en Limoges, mandó ejecutar gran cantidad de vasos, copas y platos de forma elegante, y los enriqueció con buenas pinturas, segun los dibujos de Rafael, de Julio Romano y de Juan Cousin. Murió hacia 1550.

LEONARDO ARETINO. Véase BRUNI.

LEONARDO DE PISA. Véase FIBONACCI.

LEONARDO DE PISTOYA. Véase PISTOYA.

LEONARDO DE VINCI. Véase VINCI.

LEONARDONI (DON FRANCISCO), pintor. Nació en Venecia por los años 1633, y vino á Madrid donde gozaba de bastante reputacion, mas por ser extranjero, que por su mérito artístico. Son de su mano, entre otros el cuadro principal del retablo que ejecutó para la iglesia de Leganés; otro que representa los desposorios y tránsito de san José, que hizo para la iglesia de Santo Tomás de Madrid; y una Anunciacion que pintó para el convento de San Gerónimo.

LEONATO, uno de los generales de Alejandro, obtuvo en herencia después de la muerte de este príncipe, la Pequeña Frigia y las costas del Helesponto, y marchó al socorro de Antipatro en la guerra Lamiaica; pero derrotado por los Griegos antes de entrar en Tesalia, pereció el año 323 antes de Jesucristo.

LEONCIO, usurpó en 695 el trono de Constantinopla en tiempo de Justiniano II; pero tres años después fué él mismo destronado por sus soldados, que proclamaron á Absimaro; lo encerraron en una prision y le cortaron las narices. Cuando Justiniano II volvió á ocupar el trono en 705, mandó darle muerte. — Hubo otro Leoncio, patriarca de Oriente, que se hizo proclamar emperador en el reinado de Zenon en 495, y el cual pereció tres años después por orden de Teodorico, enviado contra él por el emperador.

LEONCIO, filósofo ateniense, padre de Athenais, que llegó á ser emperatriz de Oriente.

LEONCIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES (SAN). Perseguidos estos santos por el cruel Maximiliano, padecieron martirio en la ciudad de Alejandría, el día 12 de setiembre, en que se celebra su fiesta.

LEONI (MIGUEL), escultor y pintor, hijo y discípulo de Pompeyo. Trabajó con su padre en las estatuas de bronce para el retablo mayor del Escorial, y en las de los sepulcros del presbiterio del mismo monasterio. Atendiendo á sus méritos artísticos, Felipe II le nombró de su servidumbre, y Felipe III le señaló una pensión.

LEONICENO (ONNIBONUS), en italiano Onibene, gramático, nació en 1420 en Lnoigo (Leonium), murió hacia 1500; estudió bajo la direccion de Victorino de Felre, después bajo la de Manuel Chrysoloros, y dirigió la imprenta de Nicolás Jenson en Venecia.

LEONIDAS I, rey de Esparta, 491-480 antes de Jesucristo, de la raza de los Agidas. Cuando Jerjes invadió la Grecia, defendió con 4,000 hombres el desfiladero de las Termópilas, que era la llave de la Grecia;

había ya muerto cerca de 20,000 Persas, cuando un traidor enseñó á los enemigos el medio de dar vuelta al desfiladero. Entonces despidió la mayor parte de sus tropas, y no reteniendo consigo mas que 300 soldados determinados á morir, penetró con ellos durante la noche en el campo de los Persas, haciendo en sus filas terrible carnicería, pero sorprendidos por el día fueron cercados por los enemigos, y perecieron todos degollados.

LEONIDAS II, rey de Esparta, 257-238 antes de Jesucristo, de la raza de los Agidas, se opuso á los proyectos de Agis III que queria restablecer la legislacion de Licurgo, y por esta causa fué desterrado y reemplazado por Cleombroto (243-239), logró al fin subir al trono y condenó á muerte á Agis.

LEONIUS, poeta latino del siglo XII; era, segun se cree, canónigo de San Benito en Paris. Puso en versos rimados la *Historia del Antiguo y Nuevo Testamento*. Se le considera sin fundamento como el inventor de los versos rimados conocidos con el nombre de *leoninos*, pues estos versos estaban ya en uso desde el siglo VIII.

LEONOR DE TOLEDO, gran duquesa de Toscana, era hija de don Pedro de Toledo, virey de Nápoles por el emperador Carlos V, y vivía por los años de 1550. Casó siendo muy jóven con el duque de Florencia Cosme de Médicis (después gran duque de Toscana), del cual se hizo amar por la singular ternura que le demostró siempre. En aquellos tiempos de turbulencias y facciosos, en que la vida de Cosme se hallaba continuamente espuesta, su esposa le acompañaba por todas partes, sin separarse de él ni de día ni de noche. Dulce, afable y compasiva por carácter, Leonor de Toledo era además el refugio de los desgraciados, la protectora de la inocencia, la madre de los huérfanos y el ídolo de sus súbditos.

LEONOR DE INGLATERRA, reina de Castilla, era hija de Leonor de Aquitania y de Enrique II de Inglaterra; casó en 1170 con el rey de Castilla don Alfonso VIII. Fué madre de doña Berenguela la Grande, y de doña Blanca de Castilla, la reina de Francia; circunstancia que produjo serias contestaciones entre ambas potencias, y que hubieran podido ocasionar sangrientas guerras, á no triunfar la verdad de las imposturas de los ambiciosos y malcontentos. Algunos escritores franceses y españoles dijeron que doña Blanca habia nacido antes que doña Berenguela, y que, muerto el rey don Enrique I de Castilla, la corona pertenecia de derecho á san Luis, rey de Francia; y no á san Fernando, hijo de la reina de Leon. Pero basta decir para la inteligencia de cualquiera, en cuanto á la primogenitura de doña Berenguela, que esta nació en 1174, que inmediatamente fué jurada como heredera del reino á falta de varon, y que cuando nació doña Blanca, su hermana, tenia ya 44 años de edad. Doña Leonor fué muy fecunda; pero con la desgracia de que se muriesen muy pronto sus hijos varones, por lo cual heredó el trono el último de estos, don Enrique, que falleció tambien apenas adolescente, y entró á sucederle el hijo de doña Berenguela, después tan célebre con el nombre de san Fernando; de modo que doña Leonor es célebre entre nuestras reinas, ya por haber dado el ser á dos soberanas de tan alta nombradía como doña Berenguela

la Grande y doña Blanca de Castilla, ya por haber sido abuela de dos monarcas santos. En union de su esposo don Alfonso, fundó además el grandioso monasterio de las Huelgas en Burgos, uno de los más ilustres y memorables del mundo; si no es el primero. En su tiempo se ganó á los Mahometanos la famosa batalla de las Navas, que dejó abierto el camino para la conquista de Andalucía, y dió motivo á la fiesta anual celebrada por los Españoles con el título de *Triunfo de la Santa Cruz*. En la noche del 5 de octubre de 1240 murió don Alfonso, y doña Leonor, que siempre le habia amado entrañablemente, se dejó poseer de un dolor tan intenso, que solo sobrevivió á su esposo 26 días, falleciendo por consiguiente el 31 del mismo mes de octubre. El cuerpo de doña Leonor, fué sepultado con el de don Alfonso en el suntuoso monasterio de las Huelgas, ya citado.

LEONOR DE GUZMAN, amante de Alfonso IX, rey de Castilla. Era hija de don Pedro Nuñez de Guzman, y de doña Juana ó doña Beatriz Ponce de Leon, y viuda de Juan de Velasco, pero jóven, de muy poca mas edad que el monarca, y tan celebrada por su extraordinaria belleza, que era la más hermosa mujer del reino. Como á sus atractivos físicos reunia grandes talentos, que hacian el encanto de cuantos la trataban, el rey, tan pronto como la vió en Sevilla, quedó apasionadamente enamorado de ella. Muchos esfuerzos tuvo que emplear don Alfonso para vencer su resistencia; al fin fué amado, y puede decirse que mientras vivió aquel rey, Leonor, y no doña María de Portugal, como quieren suponer los biógrafos extranjeros, fué la verdadera reina de Castilla, porque el monarca nada hacia sin consultarla. Los honores, los empleos y distinciones se daban siempre á merced suya, y era destituido de ellos cualquiera que tenia la desgracia de disgustarla. Inspiró á su real amante la idea de instituir, en 1232, la orden de la Banda. Para entrar en ella era necesario ser noble, haber militado diez años, y dar pruebas de obsequioso, galan y urbano. El objeto de Leonor era hacer menos altiva á la nobleza castellana, y dulcificar algo sus costumbres. Sin embargo, no pudo suavizar el inflexible carácter del rey de Castilla, llamado el Vengador. En 1230, doña Leonor dió á luz un hijo, llamado don Pedro, que falleció ocho años después; entonces fué cuando don Juan Manuel, ex-tutor del rey, instigó á Leonor para que don Alfonso repudiase á su esposa y se casara con ella; pero como esta señora conocia muy bien el lugar que le correspondia, rechazó semejante idea. Al año siguiente tuvo otro hijo, don Sancho, que por su imbecilidad perdió los estados que el rey le señaló; y en 1333 dió á luz los dos célebres gemelos, don Enrique y don Fadrique, conde el primero de Trastámara, matador de don Pedro el Cruel, y rey de Castilla con el nombre de Enrique II; y el segundo señor de Haro, y maestro de Santiago, que murió á manos del mismo don Pedro, su hermano. Además tuvo á don Tello, don Pedro, don Juan, don Sancho y doña Juana, no debiendo extrañar que diese á rey tantos hijos, porque duró su amistad tanto como la vida de don Alfonso. Murió este en 26 de marzo de 1350, y subió al trono el hijo de doña María, don Pedro el Cruel.

Entonces la reina viuda se vengó de los desvíos y los celos que por espacio de 20 años había sufrido: doña Leonor fué presa en Sevilla en el mismo palacio; y no obstante los esfuerzos de sus hijos que quisieron defenderla, el rey mandó que la encerrasen en el alcázar de Talavera. Poco después, según la opinión de los biógrafos extranjeros, doña Leonor sufrió la pena de muerte en garrote, en el alcázar de Sevilla, á vista de la reina y de su hijo don Pedro el Cruel. El cronista del mismo rey dice que doña María envió al alcázar de Talavera á uno de sus escuderos, y este fué el que quitó la vida á su rival, contribuyendo mucho esta venganza á las guerras civiles que después asolaron á la España.

LEONOR DE CASTILLA, reina de Aragón, hija de don Alfonso VIII y doña Leonor de Inglaterra, y hermana de doña Berenguela la Grande. Reinaba ya en Castilla el santo rey don Fernando á fines del año 1220, cuando llegaron á la corte embajadores de Aragón, solicitando de la reina madre la mano de su hermana la infanta doña Leonor para el rey don Jaime I, el Conquistador; y como el casamiento agradaba á doña Berenguela y sus hijos, no hubo dificultad en ajustar las capitulaciones, celebrándose los desposorios en la villa de Agreda el 6 de febrero de 1221, si bien el matrimonio no se consumó hasta el año siguiente, atendida la corta edad del rey aragonés. En 1229, Juan, cardenal de Sabina, legado del papa Gregorio IX en los reinos de España, supo que don Jaime y doña Leonor eran parientes en 4.º grado, y que por consiguiente su matrimonio debía anularse según los cánones; trató, pues, de este asunto con doña Berenguela y con los reyes don Fernando y don Jaime; y se convino en que fuese examinado en un concilio compuesto de obispos de Castilla y Aragón. Celebróse en efecto en Tarragona por el mes de abril del mismo año, asistiendo por parte de Castilla el príncipe Rodrigo, arzobispo de Toledo, y los obispos de Burgos, Calahorra, Sigüenza, Segovia y Osma; y por la de Aragón, el arzobispo de Tarragona y los obispos de Tortosa, Barcelona, Lérida, Tarragona y Huesca; siendo el presidente del concilio el cardenal legado. El rey don Jaime declaró ante el mismo « que estaba resuelto á someterse á cuanto se decidiese; » cuya manifestación anticipada dió lugar á creer que el rey de Aragón deseaba separarse de doña Leonor, que aunque le había dado un hijo, llamado don Alfonso, era sin embargo de mas edad que él. Como quiera que sea, los prelados reunidos, viendo claramente que don Jaime y doña Leonor reconocían por bisabuelo común á don Alfonso VII de León y de Castilla, acordaron la nulidad del matrimonio, que fué pronunciada por el presidente; declarando al mismo tiempo que el infante don Alfonso, como nacido de un enlace contratado de buena fe, debía ser el legítimo heredero de la corona; esta declaración fué inútil, porque el príncipe murió antes que su padre. Doña Leonor con su hijo salieron de Aragón, y don Jaime casó al poco tiempo con la princesa Violante, hija del rey de Hungría. Retirada á Castilla, vivió algún tiempo al lado de su hermana doña Berenguela, y después se encerró en el monasterio de las Huelgas, donde falleció en 1244.

LEONOR DE CASTILLA, reina de Navarra, era hija de Enrique II el Magnífico, rey de Castilla, y casó en 1375 con el de Navarra, Carlos III, llamado el Noble, en cumplimiento del tratado de paz concluido por entonces entre los dos reinos. Leonor, inquieta, galante y ambiciosa, se disgustó bien pronto del rey su esposo, y no tardó en retirarse á Castilla, donde fué muy obsequiada por todos los principales señores, entre ellos los condes de Benavente, Trastámara y Gijón, y el marqués de Villena, príncipes de la sangre real, que la seguían á todas partes formando su corte. Intrigante por naturaleza, Leonor se puso al frente de un partido de sediciosos, y se levantó contra el rey Enrique III, su sobrino. Este príncipe, á la cabeza de sus tropas, la sitió en el castillo de Roa, de que se había apoderado: rindió aquella fortaleza, hizo prisionera á su tia, y la envió con buena escolta al rey de Navarra, su esposo, considerando que era el castigo mas duro á que podía condenarla. Carlos el Noble, que la amaba ciegamente y la había reclamado con instancia, la recibió en Tudela en 1395; y puesta su mano sobre los santos Evangelios, juró en presencia de los embajadores castellanos, que no atentaría contra la vida de su esposa. En efecto, la trató con mas generosidad y miramientos de lo que se atrevía á creer; continuó viviendo con ella en perfecta inteligencia, y aun le confirió la regencia del reino en 1403, durante su manción en la corte de Francia. Leonor dió á luz ocho hijos, y murió en Pamplona el año 1416, con la reputación de ser una de las princesas de mas talento y mas amables de su tiempo.

LEONOR DE ARAGON, reina de Castilla, era hija de don Pedro IV de Aragón y de doña Leonor de Sicilia, nació en el año 1358, y casó con el rey de Castilla don Juan I en 40 de junio de 1373, cuando este aun no había ascendido al trono: entrambos fueron coronados en Burgos en 1379. Fué madre de don Enrique III, de don Fernando, que reinó en Aragón, y de doña Leonor, cuyo alumbramiento le costó la vida á la edad de 24 años, falleciendo en Cuellar el 13 de setiembre de 1382. Su cuerpo fué trasladado á Toledo, y yace en la capilla de los Reyes nuevos.—Esta reina se hizo muy célebre por su castidad y singulares virtudes, y especialmente por su beneficencia. Era la verdadera madre de los necesitados, y gastaba todas las rentas que tenia asignadas en obras de caridad, y en dotes á doncellas pobres que se complacia en casar convenientemente: no es, pues, extraño que la llamasen Leonor la Santa.

LEONTIUM, nombre de una cortesana célebre que, según unos, fué discípula, y según otros querida de Epicuro. Inspiró tan viva pasión al poeta Hermesianax, que dió el nombre de Leontium á la colección de sus elegías. Escribió contra Teofrasto en un estilo lleno de finura y elegancia, si se ha de creer á Ciceron, quien añade que no escaseó los términos insultantes.—Pílnio, en el prefacio de su historia natural, dice que los insultos de Leontium dirigidos á Teofrasto dieron lugar al proverbio: *Suspensio arborem eligendi*; es decir que no queda mas recurso á los hombres honrados que ahorcarse, puesto que era permitido á las cortesanas ultrajarlos impunemente.

LEOPOLDO (SAN), margrave de Austria, 1096-1136, fué competidor de Lotario para el imperio y le cedió sus derechos á fin de evitar la guerra. Dulcificó las costumbres de su pueblo y fundó monasterios. Se le celebra el 15 de noviembre.

LEOPOLDO II, duque de Austria (1308). Era el tercer hijo del emperador Alberto I. Atacó las pretensiones de Luis de Baviera al imperio, y le obligó á compartir el trono con su hermano Federico de Austria (Federico III).

LEOPOLDO, duque de Lorena, heredó en 1690 los derechos de su padre Carlos IV, que había sido expulsado de sus estados por Luis XIV; al celebrarse la paz de Ryswik, 1697, le fué restituida la posesión de su ducado; vivió tranquilamente con todos sus vecinos, y murió en 1729. Habiendo encontrado la Lorena arruinada y despoblada, la repobló y enriqueció, ocupándose solamente de hacer la felicidad de sus súbditos. Su hijo el duque Francisco III se casó con María Teresa y llegó á ser emperador con el nombre de Francisco I.

LEOPOLDO I, emperador de Alemania, nació en 1640, murió en 1705; sucedió á su padre Fernando III en 1656, y tuvo bien pronto que rechazar una invasión de los Turcos en Hungría; Montecuculi, su general, lo venció en la jornada de San Gotardo (1664), y esta victoria fué seguida de una tregua de 20 años. En 1674, Leopoldo tuvo tambien que sostener una guerra contra Luis XIV que había invadido el Palatinado; después de algunos reveses, se adhirió á la paz de Nimega, propuesta por el vencedor (1679). En 1684, formó contra la Francia, con la España, la Baviera y la Sajonia, la famosa liga de Augsburgo; mas no fué mas dichoso esta vez, porque perdió la Alsacia y se vió obligado á firmar el tratado de Ryswik (1697). Mientras que Leopoldo empleaba una parte de sus fuerzas contra la Francia, la Hungría, irridada con sus tiránicas disposiciones, se rebeló bajo el mando de Teleky, y los Turcos de acuerdo con los rebeldes, avanzaron hasta Viena (1683). La plaza debió su salvación á los esfuerzos de Juan Sobieski, rey de Polonia, que derrotó al gran visir Kara Mustafá, y le obligó á abandonar precipitadamente el Austria. El duque de Lorena, Luis de Baden y el príncipe Eugenio, acabaron de echar á los Turcos del imperio, y la paz fué terminada en Carlowitz en 1699; la Hungría fué tambien sometida. Cuando ocurrió la muerte de Carlos II rey de España, Leopoldo quiso colocar en el trono de este país á su hijo (después Carlos VI), y con este fin se ligó con la Inglaterra y la Holanda (1700), contra Luis XIV, que elevó al trono á su nieto (Felipe V). El principio de esta guerra, conocida con el nombre de guerra de la sucesión, fué dichoso para Leopoldo, pero no pudo verla terminada; murió en 1705, en el momento en que sus tropas acababan de ganar la victoria de Hochstedt.

LEOPOLDO II, emperador de Alemania, hijo segundo de Francisco I y de María Teresa, nació en 1747; sucedió en 1790 á su hermano mayor José II, después de haber mandado con prudencia la Toscana por espacio de 19 años con el título de gran duque. Encontró el imperio en una situación crítica; reinaba en Hungría una grande fermentación, relativamente á

ciertos privilegios que esta comarca queria adquirir: la Bohemia y el Austria baja hacian enérgicas representaciones sobre el establecimiento de nuevos impuestos; los Países Bajos se habían insurreccionado; la revolución acababa de estallar en Francia. Leopoldo con sus juiciosas medidas consiguió la tranquilidad en los países descontentos, é hizo entrar á los Países Bajos en la obediencia de su autoridad. Tuvo con el rey de Prusia conferencias en Pillnitz para buscar medios con que socorrer á Luis XVI, pero la muerte no le dejó poner sus proyectos en ejecución. Leopoldo era hermano de la reina María Antonieta.

LEOPOLDO (CARLOS GUILLERMO DE), poeta suizo, nació en Estocolmo en 1766, y murió en 1829; fué bibliotecario de Upsal; en 1786 entró en la Academia suiza y en 1788 llegó á ser secretario particular del rey Gustavo III, y gozó de toda la confianza de este príncipe. En los reinados siguientes fué nombrado consejero de la Chancillería, 1799, y secretario de estado en 1818.

LEOPTHENES, general ateniense, emprendió por instigacion de Demóstenes sacudir el yugo de la Macedonia después de la muerte de Alejandro, acaecida el año 324 antes de Jesucristo. Logró primero algunos triunfos en Tesalia, y obligó á Antipatro á encerrarse en la ciudad de Lamia; pero habiéndose aproximado mucho á la plaza, fué muerto de una pedrada, 323.

LEOTYCHIDE, rey de Esparta, de la raza de los Proclides, el año 493 antes de Jesucristo, reemplazó en el trono á Demarato que fué excluido como ilegítimo. Ganó á los Persas la victoria naval de Mycale el año 479 antes de Jesucristo. Habiendo marchado en 469 contra los Tesalios, se dejó ganar por los enemigos y consintió en alejar sus tropas: retiróse á Tegea, donde murió en 467.

LEOVIGILDO, rey de los Visigodos, 569-86, tomó peleando contra los Griegos á Córdoba, á Medina-Sidonia y algunas otras ciudades; sometió á los Vascones rebeldes y edificó á Vitoria para perpetuar el reinado de su triunfo; sometió á su hijo Hermenegildo que se había ligado con los católicos para hacerle la guerra: derrotó á los Suevos en Braga, 575, y conquistó la Galicia. Gobernó con sabiduría y dió leyes y reformó la hacienda; tambien sitió á Toledo.

LEPAGE (SEÑORITA). Véase BOCCAGE (MADAMA DEL).

LEPAUTE (J. ANDRÉS), hábil relojero, nació en Montmedy en 1707, y murió en 1789; pasó á establecerse á París muy joven todavía, perfeccionó su arte y construyó los primeros relojes horizontales que se vieron en París. Su mujer tambien fué muy instruida en la relojería y en las matemáticas, por lo cual ayudaba á su esposo en sus trabajos.—Su hermano, J. B. Lepaute, que trabajaba con él, fué igualmente un hábil relojero; se le debe el reloj del Hotel-de-Ville de París.—Se deben á Pedro Basilio Lepaute, su sobrino, los relojes de las Tullerías, del Luxemburgo, del Jardín del Rey, y del Palacio real.

LEPAUTE (NICOLASA REINA HORTENSIA ÉTALE DE LABRIERE DE), sabia francesa, nació en París en 1723, y casó con el famoso relojero Juan Andrés y Lepaute. Era muy notable por su hermosura, y no tardó en hacerse justamente célebre

por sus conocimientos en mecánica y en astronomía, ciencia á la cual prestó verdaderos servicios. Calculó la tabla de las longitudes de las péndolas, en el tratado de relojería de su marido; en 1757 se unió á los dos sabios Clairant y Salande, para calcular la atracción de Júpiter y de Saturno sobre el cometa anunciado por Halley, á fin de hallar exactamente la época en que volvería á aparecer. Esta sabia fué tambien famosa por la ternura de su amor conyugal: durante siete años cuidó con el mayor esmero á su esposo, postrado por la dilatada enfermedad que le llevó al sepulcro, y murió antes que él á la edad de setenta años en diciembre de 1788.

LEPAUTRE (ANTONIO), arquitecto, nació en 1614 y murió en 1691; construyó las dos alas del castillo de Saint-Cloud y fué nombrado arquitecto del hermano de Luis XIV, y miembro de la Academia de escultura desde su institucion. Murió de pesar porque los dibujos de Mausand se prefirieron á los suyos para la construcción del palacio de Clagny. Lepautre, su hermano, se distinguió como dibujante y grabador al agua fuerte en arquitectura.—Pedro Lepautre, hijo de Antonio, nació en 1659 en París, y murió en 1744; se hizo notable como escultor. Se admira su grupo de *Eneas y Anquises* y el de *Arria y Patus* (de las Tullerías).

LEPAYS (RENATO), señor del Plenis-Villeneuve, autor mediano, nació en Bretaña en 1636, y murió en 1690; desempeñó diferentes empleos en el ramo de hacienda y fué director de las gabelas del Delinado.

L'ÉPÉE (EL ABATE DE), fundador de la institucion de sordo-mudos en Francia, nació en Versalles en 1712, murió en París en 1789. Compadecido de la suerte de dos niñas sordo-mudas que vivian en París con su madre, trató, como él mismo dice, de hacer entrar por los ojos en su espíritu, por medio del dibujo y del alfabeto manual, lo que ha entrado en el nuestro por el oído. El resultado de sus tareas sobrepasó á sus esperanzas, y desde entonces resolvió dedicarse al alivio de este género de infortunio. Solo, sin apoyo, con sus propios recursos, logró establecer en Francia una escuela de sordo-mudos. Nuestra imparcialidad de escritores nos obliga á rectificar aquí un error en que por ignorancia ó á sabiendas han incurrido muchos escritores franceses suponiendo que el abate L'Épée fué el primero que se dedicó á esta clase de enseñanza. No, no es esto exacto; dos siglos antes que L'Épée conociamos los Españoles la enseñanza de sordo-mudos, debida al monje benedictino Fr. Pedro Ponce de Leon, á quien siguió después de su muerte en 1584 el aragonés Juan Pablo Bonet, que enseñó al hermano menor del condestable de Castilla y al marqués de Priego, ambos sordo-mudos. Otros muchos nombres de españoles pudiéramos citar que se han dedicado á la enseñanza de estos seres desgraciados; pero bastan los indicados para dar á nuestra patria la preferencia que todavía se le disputa en esta clase de enseñanza. Pero como quiera que sea, no negaremos al abate L'Épée la gloria de haber sido el primero en plantearla en Francia, en cuya ardua empresa tuvo que sacrificar su modica fortuna. Fué su discípulo y sucesor el abate Sicard. Versalles ha erigido una estatua á su memoria.

LEPELLETIER (CLAUDIO), nació en 1630 en París, se distinguió como preboste de los mercaderes en 1668; reemplazó á Colbert, como contralor general de hacienda desde 1683 hasta 1689, y pasó el resto de su vida en el retiro.

LEPELLETIER DE SAINT FARGEAU (MIGUEL), de la familia del anterior, nació en París en 1760, fué antes de la revolución abogado general y presidente del parlamento de París. Diputado de los Estados generales por la nobleza de París en 1789, defendió primeramente á la corte, y en seguida por una transición repentina que se atribuyó á miedo, se convirtió en uno de los defensores mas acérrimos del pueblo, y en 1792 entró en la Convencion, donde votó la muerte de Luis XVI, voto que le fué muy fatal, puesto que el 20 de enero de 1793, víspera de la ejecución del rey, fué asesinado por un antiguo guardia de corps llamado París en casa de un restaurador en el Palacio real. Su cuerpo fué llevado con pompa al Panteon, y la Convencion adoptó á su hija que tenia 8 años. Su hermano Félix Lepelletier nació en 1767, murió en 1837; fué tambien célebre partidario de la revolucion; después del asesinato de Miguel Lepelletier, pronunció su oracion fúnebre en el Panteon. Complicado en la conspiracion de Babeuf, estuvo á punto de ser deportado. Fué miembro de la cámara de los representantes durante los Cien Dias, y desterrado en 1815 hasta el año 1820 en que volvió á Francia, viviendo después en la oscuridad.

LEPIDA, mujer de Servio Sulpicio Galba, y tan amada de este, que despreció constantemente las apasionadas solicitudes de Agripina, entonces viuda de Domitio Aenobarbo. Murió Lépidia antes del año 68 de Jesucristo, y dicese que si Galba hubiera hecho caso de los consejos que le había dado su difunta esposa, se habria contentado con ser el primero entre los ciudadanos romanos, y nunca hubiera ambicionado el trono que le costó la vida.

LÉPIDA, dama romana, de la ilustre familia de los Lépidos; pero manchó su linaje con un crimen atroz que sin embargo no pudo consumar. Acusada por su esposo de haber querido envenenarle, y presentadas las pruebas del delito, sufrió la pena de muerte á que la condenó el emperador Tiberio.

LÉPIDO (M. EMILIO), triunviro con Octavio y Marco Antonio. Primeramente estuvo agregado al partido de César, que le nombró adjunto suyo en el consulado (46 antes de Jesucristo), y general de la caballería durante su dictadura. Después de la muerte del dictador, Lépidó se unió á Octavio y á Marco Antonio, y dió el imperio con ellos. Mandó primero en España y en la Gallia Narbonesa; pero después, sus colegas que le despreciaban, lo redujeron á Africa. No se mostró menos cruel que sus colegas, puesto que entregó á su venganza á su propio hermano Paulo. Después de la muerte de Sexto Pompeyo en Sicilia, Octavio redujo á las tropas de Lépidó, le despojó de todo el poder, no dejándole mas que el vano título de gran pontífice, y lo relegó á Circea, donde murió en la oscuridad el año 43 antes de Jesucristo. Lépidó fué quien mandó abrir la gran via llamada, de su apellido, *via Emiliana*.

LEPRINCE DE BEAUMONT (MADA-